FILIBERTO, EL SUPER NIÑO

Érase una vez un chico que se llamaba Filiberto, en su clase le decían "el empollón" por sus buenas notas. Filiberto era moreno, llevaba gafas, de ojos de color negro y estatura mediana y tenía 12 años. Lo que no sabían es que tenía una habilidad excepcional: comer siempre cosas sanas para adquirir unos superpoderes especiales: ULTRASUPERMEGAFUERZA, que consistía en tener la fuerza suya pero, multiplicada por mil veces al segundo (en el cuaderno escribía F x 1000/1s).

Cuando comía legumbres se activaba "la energía inconsumible 3D", que consiste en duplicar unas 10 veces las energía durante 3 días (E x 10 x 72h) "La regeneración ultrarápida" se activa al comer fruta y produce la regeneración de las células automáticamente (f o v = r. inst.). Y así un sinfín de poderes.

Un día, un amigo se puso enfermo con bronquitis, cuando fue a su casa a llevarle los deberes, le dijo:

- Dentro de dos días te habrás recuperado si sigues mis consejos.
- Hoy te vas a sentir un poco mejor – afirmó Filiberto.
- ¿De verdad? – preguntó su amigo.
- Si – afirmó con seguridad.

Filiberto se comió una zanahoria, un tomate y una cebolla y adquirió el poder de la curación y le quitó un poco de bronquitis. Después, jugaron a la consola y Filiberto ayudó a Tomás, que así se llamaba su amigo, a hacer las tareas del colegio. Al día siguiente hizo lo mismo para que se curase y al tercer día fue al colegio vivito y coleando.

Un viernes un compañero de 3º muy engreído le retó a un pulso, él se comió una cucharada de lentejas y le ganó. A un niño llamado Daniel se le quedó la peonza enganchada en un árbol. Filiberto, cuando fue a cogerla, se hizo un rasguño muy grande en la rodilla, asé que comió un poco de manzana y se curó. Luego, cogió la peonza y Daniel le regaló una por ayudarle a recuperar la suya.

Antes de volver a clase se comió unas nueces para la memoria porque tenía un examen. Cuando le dieron el resultado, había sacado un 10.

El resto del día comía muy sano, hacía deberes, jugaba con sus amigos,... El único día que comía mal era el sábado que iba al MCDonalds a empacharse de hamburguesas, Nuggets, patatas fritas, helado,... El domingo se levantaba con dolor un de barriga increíble pero, el lunes estaba ole y volvía a comer otra vez bien.

En el patio contaba lo importante que es comer sano, lo saludable que es,... Todos los días hacía lo mismo excepto el viernes que el profesor le retaba a partidos de ajedrez y damas. En junio le cosa cambiaba porque en el colegio hay jornada continua y no se va a clase por la tarde. En vacaciones seguía comiendo bien, hacía deberes, jugaba, iba a natación que es uno de los deportes más buenos,...

Al volver al colegio se quedaba al comedor, que traía la comida COES, y se lo comía todo, hasta la ensalada de la que protestaban otros niños.

Filiberto era un niño afortunado por tener esos poderes especiales pero, pero él solía decir que si comías sano acabarías como SUPERMAN, BATMAN,... con una fuerza y una energía fuera de lo normal. Y todo gracias a una buena alimentación.